



Vista aérea del Hotel Attica21 Vigo, en Samil.

La filosofía verde del nuevo icono de Samil

El hotel destaca por la accesibilidad y la sostenibilidad, con energía solar, iluminación led o bombas de calor aerotérmicas

BORJA MELCHOR

“Funcional, que es lo más importante, bonito y confortable”. Son los tres adjetivos que utiliza Jaime Martínez, arquitecto del nuevo hotel de Samil (Attica21 Vigo Business & Wellness, de cuatro estrellas superior), para resumir el ADN del complejo, que abrirá sus puertas el 15 de junio con la accesibilidad —presente en todos los recorridos— y la sostenibilidad como banderas. A falta de un mes para su puesta de largo, concreta a FARO los secretos del que será el espacio de alojamientos más grande de la ciudad, con

157 habitaciones. “Se concibió por y para el entorno, para volcarse a las vistas de la ría y las Cíes, de manera que tanto las zonas comunes como las habitaciones disfrutaran de una escena única”, resume.

Concreta que “lo más complicado” fue adaptar el proyecto a la zona “para que no desentonara” y “dialogara con el marco en el que se construyó”. “Es limpio en términos arquitectónicos, por eso es blanco y se utilizó tanto vidrio, para generar transparencia. Quisimos lograr que el complejo no fuera el protagonista de la escena, sino el entorno, con las vistas y la naturaleza”, se-

ñala antes de añadir que, para reforzar este papel secundario, se optó por tres bloques, no uno solo, con el objetivo de “generar espacios visuales” y “evitar que fuese una barrera”. “Además, se emplea madera, que está relacionada con los pinos. Y hay mucha luz en el interior”, apunta. También destaca la jardinería, con plantaciones autóctonas.

La transparencia de sus fachadas, con gran predominancia de terrazas, se diseñaron para disfrutar del exterior —con las Cíes de fondo y los atardeceres de película habituales en este enclave de la ciudad— desde el interior tanto en las zonas comunes como en las habitaciones. Para ello, fue necesario dotar al edificio de soluciones constructivas de altas prestaciones y de instalaciones silenciosas, eficientes y respetuosas con el medio ambiente.

El nuevo hotel dispone de sistemas pasivos y activos encaminados a la reducción y optimización de los consumos de energía. El conjunto de fachadas del edificio cuenta con aislamiento continuo por el exterior. Se combinan sistemas de fachada ventilada con sistemas SATE

LAS FRASES
JAIME MARTÍNEZ
ARQUITECTO DEL HOTEL
“Se concibió por y para el entorno, para volcarse a las vistas de la ría y las islas Cíes”

(sistemas de aislamiento térmico exterior), que permiten generar una envolvente o piel exterior aislante, continua, sin puentes térmicos. La envolvente se completa con aislamiento en cubiertas y en suelo de recintos habitables de plantas baja o sótanos en contacto con terreno o recintos no calefactados.

Además, todos los acristalamientos del edificio, con especial atención a las habitaciones y fachadas más expuestas al soleamiento, son dobles con cámara y bajo emisivos, por lo que presentan índices muy bajos de transmisión térmica y altas prestaciones al paso de la radia-

ción solar. “Esto significa que las pérdidas térmicas a través de los vidrios son muy reducidas y resultan especialmente aislantes frente a las condiciones del ambiente exterior y a la radiación solar”, destacó el arquitecto, Jaime Martínez.

Dispone de sistemas pasivos y activos para optimizar y reducir consumos

El complejo presume de ocho paneles situados en la cubierta que utilizan la energía solar para calentar el agua que se emplea en diferentes instalaciones, principalmente, el SPA y su piscina dinámica. A su vez, un total de 52 paneles, también ubicados en áreas de cubierta dotadas de la mejor orientación, utilizan la energía solar que captan para generar electricidad que, de manera continua, durante las horas de día, se vuelca a todos los sistemas del hotel que precisan de alimentación eléctrica (iluminación, cámaras de frío, etc.).

También cuenta con el sistema BEMS (Building Energy Management System), que permite la gestión y monitorización pormenorizada del consumo energético; iluminación led con autorregulación en función de la luz natural; bombas de calor aerotérmicas que generan agua caliente para calefacción y agua caliente sanitaria o de consumo; enfriadoras con recuperación de calor: instalaciones eficientes que producen agua fría para alimentar las máquinas de aire acondicionado; y unidades de tratamiento de aire con recuperación de calor y *free-cooling* (permite el aporte directo de aire fresco exterior cuando las condiciones interiores de uso, por calor excesivo en alguna dependencia, lo precisan).

Estos sistemas se complementan con otros de menor entidad, como la limitación de temperatura en termostatos o la desconexión de *fancoils* en habitaciones cuando se produce la apertura de ventanas: se inhabilita la climatización para evitar malgastar energía.